



INFORME FINAL

SIENDO Y ESTANDO EN EL ESPIRAL DE TRANSFORMACIÓN

**Informe Final para optar al Grado de Magíster en Educación, Mención Liderazgo
Transformacional y Gestión Escolar**

ESTUDIANTE: Leonora Gana Castro

DOCENTE GUÍA: María Soledad Rodríguez Olea

Santiago, Enero de 2020

“Venimos girando desde la nada,

Esparciendo estrellas como polvo”

-Rumi

Índice

INTRODUCCIÓN.	4
PRIMERA PARTE: MIS APRENDIZAJES.	6
EL PROCESO DE AUTOCONCIENCIA.	6
LA EDUCACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA POLÍTICO SOCIAL.	15
UN RECORRIDO POR MIS PRÁCTICAS.	20
SEGUNDA PARTE: MI PROPUESTA.	29
SOBRE LA IMPORTANCIA DE OBSERVAR-SE.	29
EL PROBLEMA...	32
MOMENTOS DE LA EXPERIENCIA DE LECTURA:	36
PROPUESTA DE ACTIVIDADES.	38
CONCLUSIONES.	42
BIBLIOGRAFÍA.	45
ANEXOS.	46

Introducción.

El presente informe pretende dar cuenta de los aprendizajes, acciones y reflexiones vivenciadas a partir de mi experiencia en el programa de Magíster en Educación mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

En un primer capítulo describiré los procesos de observación, reconocimiento y autoconocimiento que vivencié durante todos los módulos, deteniéndome en experiencias y reflexiones surgidas durante mi tránsito en este programa. Para esto me apoyaré en los diferentes reportes personales realizados, dialogando además con los diferentes autores examinados a lo largo de este proceso.

Al mismo tiempo quiero integrar las diferentes acciones cotidianas y laborales que se fueron dando como un reflejo de todo el proceso de reflexión individual y colectiva para dar cuenta de los cambios que se generaron en mí y en mi entorno laboral a partir de las experiencias y reflexiones surgidas en este Magister.

En un segundo capítulo me propongo explorar las formas actuales de enseñar literatura en las escuelas. Ver de qué manera se relacionan estas formas de presentar la literatura con las dimensiones lenguaje, emociones y cuerpo en las escuelas.

Pretendo destacar la importancia de que se relacione la literatura como obra de arte con la dimensión emocional y corporal y, por ende, cómo interpretarla desde estas dimensiones podría favorecer su comprensión y goce de manera más significativa en los procesos de enseñanza. Finalmente pretendo acercarme a una propuesta que aborde la

enseñanza de la literatura que incorpore la vivencia emocional y corporal de los propios estudiantes.

Primera parte: Mis aprendizajes.

El proceso de autoconciencia.

Las experiencias son las que marcan hitos en la vida y la historia de las personas. Creo que nunca había tomado real conciencia de cuán importante es el cuerpo en la experiencia, es este el afectado y el primer sujeto en la experiencia, ya sea para bien o para mal. Y es a través del cuerpo que nos conectamos con las emociones nuevas o recordamos las que ya experimentamos.

En los inicios de este magister hicimos el ejercicio de representar a través de la respiración y la postura corporal las emociones básicas me asombró profundamente, ya que no creí posible conectarme de manera tan profunda con las emociones en un ejercicio y menos frente a otras personas. Este momento fue un hito en los comienzos de este proceso, la experiencia grupal de estar conectados física y emocionalmente con otras personas fue el comienzo de un proceso de reconocimiento profundo de lo importante que es nuestro cuerpo y nuestras emociones y cómo en mi día a día no era consciente de esta implicancia.

Una de las reflexiones primordiales surgidas en este proceso ha sido acerca de la falta de educación emocional en la educación, principalmente en la escuela. Cómo las notas, el desarrollo académico, los resultados son los más importantes, restando la importancia de la educación emocional, apreciación artística, desarrollo corporal, reflexión y crítica, autoconocimiento. A mi parecer estos aspectos son lo más importantes

en el desarrollo de un ser humano y pretendo ser un aporte en el fomento del desarrollo de estas áreas, tanto en mi desenvolvimiento profesional, como en mi vida familiar.

Entonces surgieron interrogantes: ¿cómo logro hacerme consciente de mi manera de relacionarme conmigo misma y con los demás? ¿Cómo hacer un cambio en mi entorno apuntando hacia lo que considero un tipo de educación más significativa y valiosa?

Es aquí donde aparece una herramienta valiosísima en mi camino: El modelo del observador...

Este modelo (Echeverría, 2005) apunta a que toda percepción humana es interpretativa. No existe una realidad objetiva ni unívoca, todo ser humano percibe la realidad de maneras diferentes y por lo mismo actúa de acuerdo a las formas en que percibe y entiende esta realidad. Todo cambio en nuestras acciones requiere de una observación de nosotros mismos, cómo estamos percibiendo estas acciones, cómo nos percibimos a nosotros mismos, sólo observándonos podemos lograr un cambio en nuestras interpretaciones y acciones con lo que podemos cambiar finalmente nuestro entorno. Asimismo, el cambio más profundo al que podemos acceder se relaciona en primera instancia con el cuestionamiento de nuestras creencias y valores, estas son las que nos permitirán acceder a una transformación profunda.

Este modelo implica entender al ser humano como un observador del mundo y del fenómeno humano a través del lenguaje, ya que es a través de él que conferimos sentido a nuestra existencia y reconocemos estos otros dominios no lingüísticos. Por tanto, se

podría entender que aprendemos con el cuerpo y las emociones, pero es a través del lenguaje que podemos expresar esos aprendizajes.

Una de las ideas más contundentes planteada en algunos textos leídos (Bloch, Maturana, Echeverría) hace referencia al ser humano como una coherencia entre CUERPO-EMOCIONES-LENGUAJE siendo un todo indisoluble y totalmente entrelazado cada aspecto con otro. Es así como el abandono del cuerpo y de las emociones por parte de la cultura occidental y de su concepción de educación ha repercutido en el abandono de conocimiento del ser humano como tal. (Reporte personal 1, 2018)

Echeverría (2005) plantea que el ser humano es cambiante, muta constantemente, no como un ente trascendente, estático y unívoco, por lo tanto, no hay ninguna naturaleza humana que implique actuar, sentir, pensar de una forma preestablecida: *“Nuestro ser es indeterminado, es un espacio abierto apuntando hacia el futuro. Una comprensión ontológica de nosotros mismos nunca puede darnos una respuesta concreta y determinada a la pregunta de lo que significa ser humano”* (p. 24)

Susana Bloch (2002) por otro lado, plantea la importancia de la emociones y cómo éstas han sido incomprendidas e incluso despreciadas, frente a la importancia dada al cuerpo y al intelecto, en la búsqueda de la comprensión del ser humano, la autora nos dice que *“una emoción disociada de alguna manifestación corporal es inconcebible”* (p.6) y asimismo se entiende que muchos de los estados emocionales negativos persistentes en una persona repercuten en su cuerpo, muchas veces canalizándose a través de

enfermedades. (p.7) ¿Que tan hondo han calado las emociones sentidas durante nuestra vida y qué marcas han dejado en nuestro cuerpo?

Echeverría también aclara lo importante que son las emociones y cómo éstas nos movilizan y detonan las acciones y decisiones que podemos tomar: *“Postulamos que nuestras emociones son determinantes básicas de lo que podamos o no lograr en los dominios del trabajo, aprendizaje, sociabilidad, espiritualidad, etcétera. Nuestra vida emocional es un factor crucial en cada esfera de la acción humana.”* (2005, p. 152)

Humberto Maturana también plantea que el hecho de pensar al ser humano como un ser netamente “racional” en relación a los demás seres vivos ha ido en desmedro de nosotros mismos y de nuestra relación con la naturaleza y las sociedades que conformamos: *“(...) vivimos una cultura que desvaloriza las emociones, y no vemos el entrelazamiento cotidiano entre razón y emoción que constituye nuestro vivir humano, y no nos damos cuenta de que todo sistema racional tiene un fundamento emocional”* (Maturana, 2001, p. 8). Según el autor la clave de las relaciones del ser humano con su entorno radica en las emociones, la emoción abre posibilidades, no limita.

En el área del aprendizaje Maturana es sumamente claro en plantear que es el AMOR la emoción clave: *“constituye el dominio de acciones en que nuestras interacciones recurrentes con otro hacen al otro un legítimo otro en la convivencia”* (p. 13) El amor es la emoción primordial para que “lo social” se funde en la construcción común y no en la destrucción del otro. Para Maturana finalmente educar es el proceso en el cual el niño o el adulto convive con otro y al convivir con el otro se transforma

espontáneamente de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en el espacio de convivencia (p.18)

Como vemos, educar y educarse se traduce en la aceptación cariñosa de uno mismo y del otro lo que permitiría al ser humano adaptarse y vivir armoniosamente con su entorno natural y social. No sabemos cómo son las cosas; solo sabemos cómo observamos, interpretamos y actuamos a partir de esto. Esto me llevó a reflexionar acerca de ¿cuáles son nuestros prejuicios con los cuáles me he estado desenvolviendo en mi labor? ¿Qué visión tengo de mi misma, de mis estudiantes, de los procesos de enseñanza aprendizaje?

A lo largo de todo este camino he ido analizando que mi práctica como docente hasta ahora ha estado muy marcada por la desmotivación y la desesperanza frente a un sistema que creo se queda en las buenas intenciones del papel más que en plasmar esto en acciones. Me he dado cuenta que yo misma he naturalizado muchas cosas y me he quedado en esas mismas acciones mediocres por miedo, por inseguridad o incluso desconocimiento.

Creo que visualizar la importancia vital del curriculum oculto al reflexionar sobre las relaciones que se establecen en la escuela fue impactante. Me percaté que casi por intuición me he desenvuelto como profesora sabiendo que los elementos humanos y relacionales que se dan en una sala de clases son mucho más importantes y decisivos en la formación de un ser humano que los contenidos y evaluaciones a las cuáles están y hemos estado todos como estudiantes.

Me di cuenta de que una disposición constante en mí tenía que ver con la idea del malestar hacia el sistema. Entonces otra pregunta surgió: ¿cuánto de lo que veo en este sistema que me desagrada veo en mí? Entonces mi reflexión apuntó hacia cuánto apporto yo con mis acciones a que el sistema educativo tradicional se replique. ¿Cuánto de este sistema que critico y del cuál intento escapar plasmo en mis acciones educativas, en mis relaciones con los demás?

Entonces percibí que no me había mirado a mi misma y solo situaba mi malestar en los elementos externos, cuestioné cuál es el rol que yo juego en ese sistema y de qué maneras podría transformar mi papel para intentar generar cambios. Pensando en la Triada Gestalt (Haley) vista en clases y que concluimos podía darse en muchos niveles de nuestra vida, pienso que me he situado constantemente en el lugar de la víctima: de jefes, de apoderados, de los mismos estudiantes, de la disconformidad, de un sistema- escuela represiva. Veo ahora que ese mismo lugar también puede ser el de victimario y de salvador.

Creo que si bien el contexto en el cual me he desempeñado no ha sido favorable para sentir que mi labor sea valiosa, es mi actitud frente a esto la que me ha perjudicado, no había hecho el esfuerzo de mirarme y saber qué es realmente lo que quiero hacer, cuáles son las herramientas con las que cuento y qué aportes creo que puedo realizar. Me sucedió que transité desde una especie de desesperanza hacia la esperanza de ver y sentir posibilidades que se abren en cuanto a la manera de comprender y vivir en la escuela y en la educación en general.

He podido concluir que si los desafíos que se presentan en el mundo de la educación se enfrentan desde la impotencia, el resentimiento, el cansancio y la falta de apoyo no hay posibilidades de generar cambios ni trabajo de comunidad. Lamentablemente en el mundo de la educación es desde estas emociones desde donde se aborda el trabajo, es lo que he podido ver hasta el momento en mis pares y en mí misma. Sin embargo, gracias a la posibilidad de ver otras experiencias y visiones (en el mismo magíster y otros procesos) la idea de lograr trabajar desde otro lugar y con otras estrategias han jugado un papel importante en el vuelco que estoy sintiendo respecto a mi labor. Claudio Naranjo es especialmente cálido en cuanto a entregar esperanzas para los educadores y frente a la educación en general:

Lejos de constituir un lujo, una educación nueva-una educación de la persona entera para un mundo total- es una necesidad urgente, y es también nuestra mayor esperanza: todos nuestros problemas se simplificarían enormemente sólo con poder alcanzar una verdadera salud mental, ya que ésta conlleva una auténtica capacidad de amar. (2014, p.198)

Desde la perspectiva de Naranjo, con la que coincido plenamente, la única manera de salir de la crisis en educación es a través del rescate de nuestra capacidad amorosa, de poner en primer lugar la capacidad afectiva, emotiva y corporal del ser humano, relegando todos los demás aspectos a un segundo plano.

Las conversaciones que tuvimos en torno a la niñez, a la importancia y protagonismo que deben tener los niños en nuestra sociedad, en su propio desarrollo y crecimiento fue reveladora. Nuestra sociedad es peligrosamente adultocéntrica, esto implica desconocer o invalidar muchas veces a los niños como participantes de todos los procesos familiares, sociales, políticos, etc. Klaudio Duarte (2000) habla de cómo el adulto se vuelve el punto de referencia para que jóvenes y niños logren llegar a ser considerados como un otro válido en la sociedad.

Todos los ámbitos de nuestra sociedad están creados, pensados y dispuestos de manera de complacer las necesidades de los adultos, impidiendo que los niños niñas y jóvenes participen de manera igualitaria. La educación es trágicamente un espacio donde los que debieran ser protagonistas son tratados como entes pasivos que deben actuar y acatar un sistema impuesto y decretado por adultos que incluso muchas veces desprecian por completo aspectos intrínsecos de la formación de un ser humano (juego, movimiento, conversación, risa, autoconocimiento, etc.)

Uno de los grandes problemas que conlleva el adultocentrismo tiene que ver con la ceguera frente al otro (niño- joven), la invalidez y negación de la perspectiva del otro es la gran limitante para convivir en la diversidad, ya que se vive en función de una jerarquía que rechaza otras manera de ver y vivir la realidad y que además impone los “modos correctos” de desenvolverse socialmente.

La reflexión en torno a este punto tiene que ver con la necesidad de un cambio cultural y emocional en la manera de educar. Rescato al maestro Claudio Naranjo (2014) cuando plantea que la educación *“es una institución muy bien intencionada (...) se habla continuamente de reformas posibles y particularmente de currículos complementarios o alternativos, se celebran conferencias, se invierte mucho dinero, y no cambia nada fundamental, pues domina una gran inercia institucional”* (Naranjo, 2014, p.176) De esta crisis surge la necesidad de promover una educación donde el autoconocimiento de todos los aspectos del individuo (intelecto, emociones, cuerpo) sea fundamental y con esto comenzar un camino en el conocimiento y aceptación del otro. En palabras de Naranjo: *“encaminarnos a una educación verdaderamente relevante para la vida”* (2014, p.187)

Pienso que esa es la clave, escuchar su voz, que ellos marquen el camino por el cual quieren seguir y nosotros como adultos y educadores les facilitemos todo lo que ellos necesiten para forjarse como seres felices y libres. Esto me parece lo más maravilloso que un ser humano se puede proponer y estoy convencida de que la única manera de hacerlo es desde la ternura y desde el esfuerzo por conformar espacios amorosos.

Avanzar por una sociedad de respeto mutuo es un desafío que implica mantenerse atento, interiorizarse frente a las diversas temáticas sociales y por sobre todo establecer como foco principal de nuestras vidas el trato hacia un otro, trato de respeto, de aceptación de diferencias colectivas e individuales, ser comunidad y convivir en armonía.

Uno de los trabajos que realizamos junto a mis compañeras de grupo pretendía ser un acercamiento y un aporte al autoconocimiento y al encuentro entre niños, niñas y jóvenes y adultos. Este consistió en un compilado de actividades pensadas para ser trabajada con padres, apoderados o adultos a cargo y con los niños y jóvenes. La idea de trabajar estos aspectos en conjunto tiene que ver con motivar el autoconocimiento y la reflexión, pero también un acercamiento entre adultos y niños-niñas, en un contexto de participación activa e igualitaria donde puedan conocerse mejor y lograr reflexiones colectivas sobre temas individuales, pero a la vez colectivos apuntando principalmente a ejercicios de educación emocional.

La educación desde una perspectiva político social.

La responsabilidad que implica trabajar en educación implica dos opciones posibles: hacerse cargo buscando estrategias, espacios y personas o huir para no salir dañado. Es difícil enfrentarse a un sistema educacional perverso, que te desmotiva, que ha fallado y te hace daño. ¿Qué se hace frente a esto? ¿Qué posibilidades se abren desde el dolor y la desesperanza? Conceptos claves para responder estas dudas fueron para mí la dialogicidad, colectividad, la co-creación de territorios.

Como hemos visto durante este proceso la convivencia es una herramienta clave a la hora de hacer transformaciones significativas en el área educacional, por que es a través de esta que la participación de cada individuo se torna un intercambio de ideas, les permite

comprometerse unos con otros en cuanto a proyectos y sueños en común y logran hacerse cargo y habitar significativamente el espacio co-creado.

Uno de los temas más relevantes sobre el que reflexioné y adquirí nuevas percepciones es el liderazgo y la manera de gestionar la escuela. Creo que la principal dificultad que enfrentamos es luchar contra el exceso de individualismo, el cansancio y agobio y muchas veces el desconocimiento de experiencias exitosas entorno al trabajo en conjunto. Pienso que la única manera de contrarrestar la frustración constante a la que nos enfrentamos es encontrando el sentido a lo que se realiza día a día, pero desde la soledad y la falta de compañerismo se torna muy difícil, sin embargo, si existen metas en común y tú entorno te recuerda las razones y motivos es más simple hacer frente a las múltiples dificultades que se presentan.

Es aquí cuando pensamos en la Educación Popular en su dimensión política y ética, que tiene una posición frente a la realidad y una dimensión práctica: dicha concepción, orienta las acciones individuales y colectivas.

La calidad educativa se mide hoy esencialmente a través de pruebas estandarizadas que se supone indican el nivel y estándar en el que se encuentran estudiantes, cursos, escuelas en relación con sus pares a nivel país. Estas pruebas miden conocimientos y habilidades estipuladas en el currículum nacional y no toman en cuenta otros aspectos de la formación del ser humano, ni tampoco sopesan los contextos y experiencias de estudiantes o escuelas, por los mismo visualizamos con mi grupo que nuestro sistema es tal como lo llama Paulo Freire (1970) una educación bancaria, entendida como el proceso

en el que el docente deposita conocimientos en el estudiante, quien recibe pasivamente lo que otros determinaron debía aprender.

Pensando en un concepto más completo de calidad hace mucho más sentido lo propuesto por Edgar Morín (2001) al ver a la educación como transformadora:

la educación constituye una herramienta esencial para el desarrollo del conocimiento complejo o multireferencial, permitiría el fortalecimiento del pensamiento crítico la sustentabilidad, democracia y justicia social y la equidad; Convirtiendo a los estudiantes en agentes de cambio. Para ello es necesario una transformación del sistema educativo en cuanto a la planificación curricular, forma de enseñanza y política de estado educativo.(p.22)

Otro elemento significativo en cuanto a la manera en que la educación es concebida socialmente tiene que ver con el rol que tiene esta dentro de las comunidades.

Cada comunidad tiene sus propias necesidades, su cultura, intereses y objetivos. Intentar homogeneizar los aprendizajes y así mismo medirlos a todos por igual no tiene lógica si pensamos en la enorme diversidad de individualidades y comunidades que existen. Un claro ejemplo de esto se puede visualizar en la educación concebida por el movimiento zapatista. Ellos crean su propio currículum con el objetivo de dar cuenta de las necesidades culturales de su pueblo, ellos deciden qué enseñarán a sus niños, de acuerdo a su historia y formas de vida. Se fomenta la conciencia política y no se concibe la educación como un medio de formar personas para insertarse en el mercado del trabajo (no se obtienen títulos). Sino como un medio de traspasar conocimientos que le sean útiles para su comunidad, cultura, etc. Uno de los principios que los rigen es que la enseñanza

no es mercantilista y tiene un fin político: *“educar implica la dedicación para divulgar el proyecto político, social y económico zapatista que busca la autonomía y el autogobierno. En suma, no se trabaja por la remuneración económica capitalista.”* (Silva, 2019, p.116)

Vemos un esfuerzo continuo y reflexivo por lograr dar cuenta de los principios rectores del tipo de educación que ellos plantean: Pública, libre y gratuita.

Finalmente un tercer concepto referido al rol político y social que tiene la educación es el del liderazgo. Creo que este concepto se ha malentendido como una jerarquía en la cual generalmente un individuo posee el poder de tomar decisiones que afectan a un grupo o comunidad, pero es sólo uno o unos pocos los llamados a “dirigir” la organización, por ende los “subalternos” acatan las decisiones de otros sin tomar en cuenta aspectos esenciales para el desarrollo de una comunidad u organización, como el clima dentro del grupo, conflictos, intereses colectivos, etc. Siguiendo el razonamiento de Peter Senge (2011) el liderazgo debería basarse en el diálogo como principal elemento unificador de una organización:

La disciplina del diálogo también implica aprender a reconocer los patrones de interacción que erosionan el aprendizaje en un equipo. Los patrones de defensa a menudo están profundamente enraizados en el funcionamiento de un equipo. Si no se los detecta, atentan contra el aprendizaje. Si se los detecta y se los hace aflorar creativamente, pueden acelerar el aprendizaje. (p. 4)

El aprendizaje no puede ser pensado como un deber de los estudiantes que es facilitado por adultos que toman decisiones. En una comunidad educativa que vele por el

aprendizaje y el bienestar de todos sus miembros el aprendizaje debería provenir del diálogo entre todos los miembros de dicha comunidad:

El verdadero aprendizaje llega al corazón de lo que significa ser humano. A través del aprendizaje nos re-creamos a nosotros mismos. A través del aprendizaje nos capacitamos para hacer algo que antes no podíamos. A través del aprendizaje percibimos nuevamente el mundo y nuestra relación con él. A través del aprendizaje ampliamos nuestra capacidad para crear, para formar parte del proceso generativo de la vida. (Senge, 2011, p. 7)

Desde mi perspectiva, es vital para una organización tener liderazgos que apunten a una horizontalidad para que el “control” y las decisiones sean tomadas entre todos de acuerdo a las necesidades, intereses, motivaciones de los miembros de esta. Dentro de una organización educativa es importante que todos las personas que la conforman sean agentes y protagonistas de los procesos de enseñanza- aprendizaje para que sean realmente significativos para los individuos y para la comunidad en sí.

Percibo una necesidad creciente de comprender y adquirir herramientas para trabajar con la diversidad y crear espacios más participativos y democráticos. Pienso que no es posible dar cuenta de la realidad a través de reflexiones fragmentadas que toman en cuenta sólo la perspectiva de “unos” en detrimento de “los otros”. En definitiva, esto exige que las relaciones de poder se tornen en consensos y vivencias abiertas, independientes y autónomas para que pueda existir una modificación real de la educación frente a la crisis del conocimiento objetivo hegemónico.

Hoy nos encontramos en un desafío vital y crítico en los contextos educativos, encarnar los saberes que tenemos a nuestro alcance y apostar por un nuevo estilo de liderazgo que convoque a la reflexión constante, se transforma en una urgencia. Tengo claro que la construcción de un nuevo paradigma es vital para la transformación de la educación y la educación popular es un referente valiosísimo para la recuperación de conceptos y prácticas referentes a una educación justa, significativa y diversa: *“La educación es un acto de amor, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad no puede huir de la discusión creadora; bajo pena de ser una farsa.”* (Freire, 2011)

Un recorrido por mis prácticas.

Un concepto del cual pude obtener muchas distinciones claves es la evaluación, lamentablemente en nuestra sociedad nos enfrentamos a la evaluación de una manera negativa, desde la tensión de ser evaluados. Al ser estudiantes nos acostumbramos a un sistema evaluativo sancionador y luego como profesores llevamos a cabo las mismas prácticas instauradas y replicadas en el sistema escolar. Finalmente, estas maneras de evaluar-nos se nos transforman en una necesidad. Los estudiantes la perciben como LA motivación para estudiar (“Si es con nota lo hago”) y como profesores nos cuesta pensar en una manera diferente, lo vemos como algo sumamente complicado, engorroso o fuera de nuestras posibilidades contextuales. Es clarificador en este sentido el artículo de Santos Guerra (2003) al mostrarnos cómo la manera en que un educador evalúa a sus estudiantes

habla de sus modos de entender la educación, la manera en que se mira así mismo, a sus estudiantes y a sus colegas y además sus principios éticos.

En los contextos educativos en los cuáles me he desempeñado he estado lejana a una visión más integral de la evaluación, ésta no se percibe como un proceso de crecimiento, de diálogo con nosotros mismos y con los demás. No es una instancia para reconocer qué aprendizajes se obtienen de las experiencias vividas, sino un instrumento para medir si los aprendizajes previamente establecidos se cumplen o no.

Existe tanta necesidad en nuestra sociedad de calificarlo todo a través de cifras, y a partir de éstas situarnos, darnos valor a nosotros y a los demás, rankearnos, etc. que obviamente las evaluaciones son percibidas como el medio para lograrlo. La escuela es el primer lugar donde comenzamos a ser percibidos como ser cuantificables, medidos mediante pruebas estándar y si sales de los parámetros establecidos o no te adaptas al sistema normalizador de la escuela eres calificado como anormal, disruptivo, deficiente, etc. Desde esta visión y acción las evaluaciones que no se planteen desde este paradigma son poco útiles, imprácticas, poco funcionales, es decir, irrealizables.

Una de las distinciones que más destaco es la importancia de la disposición emocional de parte del estudiante y del profesor. Ya mencionaba que la evaluación es normalmente percibida como sancionadora del error. Lo que destaca en las evaluaciones tradicionales es la “equivocación”, lo que no calza con lo “correcto”. Esto implica que para el estudiante es una instancia tensa, donde se siente vulnerable y expuesto a ser juzgado. Este tipo de evaluación suele situarnos a los profesores en un espacio de

superioridad, donde debemos juzgar al otro, mostrarle sus errores y ayudarlo a corregirlos. En el mejor de los casos el profesor asume que debe ayudar a su estudiante a “superar sus limitaciones”, en el peor, que he conocido de cerca, el profesor juzga pobremente a sus estudiantes como limitados sin esperanza, culpa por doquier a diferentes factores y le acomoda el “rajarse” a los mal evaluados por que se lo merecen y esa es la manera en que aprenderán la lección.

La disposición emocional con las que nos situamos frente al proceso de aprendizaje es clave durante todo este, sin embargo es en la instancia evaluativa cuando más se evidencian los modos en los que enseñamos.

Hemos visto que la evaluación y la manera en que la llevamos a cabo dice mucho de nosotros mismos, de cómo nos miramos y de cómo miramos el proceso de enseñanza-aprendizaje y a nuestros estudiantes. Estas ideas fueron reveladoras en el sentido de mirarme al espejo como profesora y reflexionar en torno a qué concepciones he tenido hasta el momento acerca de la inteligencia, sobre lo que es enseñar-aprender y sobre la naturaleza de mi profesión.

Intuitivamente siempre he valorado la importancia de las relaciones humanas dentro del proceso de aprendizaje. Las dimensiones psicológicas, sociales y espirituales son esenciales al momento de pensar en que puede ocurrir el proceso de enseñar o aprender. La desvaloración de estos aspectos ha llevado a que nuestro sistema educativo sea lo que es actualmente: centrado en la medición de aprendizajes mecánicos, funcionales al sistema de mercado, individualista y coartador de libertades.

El tema de la innovación fue transversal en este recorrido. Me enfrenté y me enfrento a desafíos nuevos, a nuevas formas de observar mi quehacer laboral y personal. Creo que en un simple gesto de cambiar la rutina de las clases que imparto pude darme cuenta de la necesidad de innovación y de cambio de perspectiva de lo que significa estar y aportar en un espacio educativo.

Debo admitir que para mí fue inquietante en un primer momento realizar actividades fuera de la rutina establecida, creo que por el miedo a no tener una respuesta favorable de parte de los estudiantes y verme expuesta al fracaso. Sin embargo, desde el momento que empecé a realizar fue una sensación distinta, sentía que los estaba involucrando y me sentí motivada, ya que notaba que para ellos era interesante y agradable. Creo que el hecho de verlos motivados, de notar que las clases eran mucho más significativas para ellos hizo que mi disposición inicial cambiara rápidamente. El miedo se tornó en entusiasmo y pude ver cómo las expectativas que tenía se volvían realidad.

Incorporé dinámicas de escucha activa, de reconocimiento corporal y lenguaje no verbal, ejercicios de respiración, actividades grupales de reflexión y discusión grupales distintas a las trabajadas tradicionalmente. (Reporte semestral 2019). Todo lo anterior me sirvió para reafirmar que es sumamente importante tomar en cuenta las emociones y las relaciones que se establecen dentro de un aula al momento de realizar clases. Creo que los profesores y los estudiantes nos acostumbramos a estar enfocados en los resultados, en las evaluaciones y simplemente se nos olvida que somos un grupo de personas, de

cuerpos, de emociones reunidas en un pequeño espacio y eso es la base para crear momentos mágicos, de aprendizaje, de conocernos a nosotros mismos y a los otros.

Dentro del proceso vivido en este Magíster fui reflexionando sobre mis ideas y prácticas pasadas, actuales y visualizando las futuras. Incorporé cambios en mis clases, actividades que rompieran con el exceso de practicidad y rigidez que existe en el lugar donde hago enseño. Me permití introducir ciertas actividades a las que los estudiantes de este lugar no están acostumbrados, ya que suelen realizar sus clases esperando contenidos, obtener calificaciones y avanzar en su “carrera”. Si bien fueron pequeños espacios dentro de actividades ya diseñadas según el programa del curso, sentí que propiciaron un clima distinto, de más confianza e interés de parte de los estudiantes hacia el curso. Me gustó sentir que ellos se sentían motivados por hacer cosas distintas a las que realizan siempre.

Estas actividades fueron realizadas en el Centro de Formación Técnica Santo Tomás e Instituto DUOC en la comuna de Puente alto. Creo que uno de los principales objetivos que emergieron al realizar estas actividades se relacionan con establecer otro tipo de relaciones dentro del aula entre compañeros y profesora. La idea era flexibilizar el curriculum tan estructurado con el que se forman estos estudiantes y realizar actividades más lúdicas que permitieran relacionarse y conocer a los demás de una manera distinta a las que están acostumbrados.

Por lo mismo, mi disposición frente a estas actividades fue tonandose diferente a la que tengo frente a las actividades diseñadas dentro de la planificación del curso. Siento que mi cuerpo y mi forma de expresarme verbalmente fueron mucho más cercanas,

intentando invitar a los demás a relajarse y participar activamente disfrutando un momento distinto dentro del aula.

Desde un inicio en este magíster hemos conversado sobre la importancia del ser humano en todos sus aspectos: LENGUAJE- EMOCIONES-CUERPO. Además tomamos en cuenta que en nuestra sociedad lamentablemente se privilegia solo la parte intelectual, dejando de la lado las parte emocional y corporal de la persona lo que va en desmedro de su desarrollo y su aprendizaje.

Me parece que estas ideas has sido especialmente importantes en mis reflexiones sobre cómo plantearme en mi labor de docencia. Pienso que la falta de conocimiento de uno mismo tampoco nos permite mirar a los demás y menos poder conocerlos y aprender de ellos.

Además hemos visto que la falta de participación, en este caso, en la instancia educativa formal incide enormemente en cuanto a que los estudiantes no se sienten parte de la educación que “reciben”, solo van a recepcionar información, obtener calificaciones y sacar un título que los habilita para poder participar de mejor manera en el mercado de trabajo. La falta de experiencias realmente significativas asociada al momento de aprender genera que la educación sea netamente algo utilitario. Si la educación se piensa como algo que vivimos día a día y que construimos junto a los demás deberían reformularse los programas, las formas en que se presenta a los niños y jóvenes. Como dice Claudio Naranjo(2014): *“Puede esperarse que todo lo que apoye el desarrollo psico-espiritual del individuo nos haga menos pasivos respecto del impulso de la historia y a la fuerza de los*

hábitos sociales, y tal vez nada pudiera ser tan útil como una educación que tome en cuenta el auto-conocimiento y la optimización de las relaciones interpersonales” (p. 145)

Creo que los ejercicios que realicé junto a los estudiantes y la forma en que quiero llevar a cabo mi labor de ahora en adelante ha cambiado mi manera de visualizar mi labor como profesora. A raíz de estos cuestionamiento y de los análisis hechos en clases a las “nuevas bases curriculares” surgió en mi la inquietud de diseñar y proponer una manera distinta de abordar un área de mi disciplina: la literatura.

El análisis de las bases curriculares realizado en clases dio cuenta de cómo nuestros modelos y propuestas de qué es lo que hay que enseñar parten desde una Constitución política dictatorial, desde este mismo punto entonces es cuestionable el hecho de si es un modelo de enseñanza que realmente pretende formar seres humanos pensantes, críticos, participantes activos de una democracia. Creo que lo que nos pasó como grupo al mirar un poco mas allá fue cuestionar ciertos ámbitos que muchas veces damos por sentado o sobre los cuales asumimos no poder interferir, sin embargo a modo personal esto gatilló en mi una sensación totalmente distinta. Vi claramente que había alternativas, durante todo el desarrollo del magister se ha venido gestando la reflexión sobre cómo llevar a cabo prácticas alternativas dentro del sistema educativo tradicional. Creo que la etapa final fue un cable a tierra, fue decisiva en cuanto a darme cuenta que existen maneras efectivas y potentes de llevar a cabo cambios significativos en la manera en que ejercemos la docencia.

Actualmente, el principal objetivo con el que se trabaja literatura con niños y jóvenes se relaciona con el desarrollo de habilidades de comprensión lectora, si bien existen programas que apuntan a ocupar la literatura para trabajar las emociones de los niños, sobretodo en pre-básica y básica aún es limitada la manera en que aborda esta manifestación artística, sobretodo en los cursos de enseñanza media.

En las bases curriculares actuales (2016 y 2019) y programas de estudio de enseñanza media se habla de fomentar la lectura, la creatividad y de generar un goce por la literatura, sin embargo, según mis experiencias las acciones prácticas dentro del aula han sido insuficientes y limitadas en cuanto a generar una experiencia realmente significativa en relación a todos los procesos que podría generar un acercamiento profundo a la literatura.

Una de las principales motivaciones en mi vida para estudiar pedagogía en Castellano fue el gusto por leer, quería saber más de literatura y entender porqué esta manifestación artística era tan potente y atrapante. En el camino fui comprendiendo la importancia de transmitir este gusto, lo trascendental que es para la vida de un ser humano deleitarse y conocer a través de la lectura, ya sea para su formación intelectual como para su ser social y espiritual.

Es por esto que creo que además de ser una manifestación artística que carga con información relevante en cuanto a lo histórico y a concepciones de mundo y que desde luego es vital desarrollar habilidades lectoras para poder comprender lo leído, la literatura es un mundo de ventanas y puertas que te permiten acceder a universos diversos, a

diferentes conciencias, experiencias, interpretaciones y apreciaciones que pueden deleitarte, estremecerte, reconocerte, reconocer al otro, encontrarte y reencontrarte contigo y con los demás. Como bien dice Michèle Petit (2015):

Para que el espacio sea representable y habitable, para que podamos inscribirnos en él, debe contar historias, tener todo un espesor simbólico, imaginario, legendario. Sin relatos —aunque más no sea una mitología familiar, algunos recuerdos—, el mundo permanecería allí, indiferenciado; no nos sería de ninguna ayuda para habitar los lugares en los que vivimos y construir nuestra morada interior.

¿Cómo hacerlo para que esta visión de la literatura sea congruente con las formas en que la abordamos en las escuelas? ¿Cómo pasar del mero trámite de dar lecturas, contestar preguntas, entender el texto y evaluar?

El propósito del segundo capítulo es proponer miradas y prácticas que apunten a invitar a vivir una relación distinta con la literatura. A diseñar una manera de acercar a estudiantes de educación media a introducirse en el mundo literario de forma significativa y motivante.

Segunda Parte: mi propuesta.

Sobre la importancia de observar-se.

Recuerdo que en una ocasión presencié cuando una madre le dijo a su hija como una especie de castigo o sanción que fuera a encerrarse a su dormitorio a leer el libro que le habían dado en el colegio. Esta situación me tocó profundamente, vi el gesto de pesar y agobio de la niña al pensar en ir a leer y lamenté tanto que la relación que ese ser humano estaba forjando con la lectura estuviera cargada de frustración, enojo, aburrimiento.

No sé que tan frecuente sea este tipo de prácticas en las familias de nuestro país, sin embargo, creo que de igual manera la forma en que adultos y docentes establecemos cómo se relacionan los niños y adolescentes con la lectura en nuestras escuelas está cargada de una obligatoriedad que no motiva ni fomenta el hábito de lectura. Gozar la lectura no nace de que esta se plantee como una rutina, obligación y menos castigo.

Creo que una de las ideas que me remecieron en este proceso se relaciona con la importancia de las emociones en todos los procesos vitales del ser humano. En relación a esto lo más difícil es darse cuenta de cómo nuestro sistema educativo limita la importancia de generar un clima propicio y agradable para jóvenes y niños en los procesos de aprendizaje. La cantidad de niños estresados y deprimidos es enorme y uno de los factores que inciden de manera importante en estas cifras se relaciona con la presión académica que ejercen las escuelas en niños desde la temprana edad. Según Felipe Lecannelier (2018): *“La prevalencia de trastornos como ansiedad, depresión y conductas agresivas en muchos casos duplica a la que se observa a nivel global y puede llegar hasta al 20%*

o 25%.” Lamentablemente son cada vez más las exigencias que desde el mundo adulto sufren nuestros niños y se les “prepara” para salir a “afrontar” la competencia en nuestra sociedad. Carolina Grellet plantea que *“si realmente respetásemos a los niños y niñas y respetásemos su derecho al esparcimiento y al juego y respetásemos los ritmos de aprendizaje individuales y los ritmos de desarrollo individuales, no podríamos tener el tipo de educación que tenemos”* (2018)

La escuela tiene su origen en el movimiento positivista y racionalista, si bien ha ido evolucionando en variados aspectos es inevitable ver que hasta el día de hoy tiende a transmitir la idea de que el ser humano es netamente racional, lo que implica que se debe regir por normas específicas y que su desempeño debe ser medido desde el punto de vista individual porque esto lo llevará a forjar una “carrera” en esta competencia llamada “vida”.

Juan Casassus habla de la escuela anti-emocional, como la escuela cargada de resabios racionalismo que deja afuera lo emocional y corporal. Este tipo de escuela busca que las relaciones sean de sometimiento a la autoridad y de no reconocimiento del otro, generando finalmente un clima negativo, los estudiantes *“entran en una relación de guerra, de resentimientos, rencores y rabia. Si el clima emocional del aula es lo que más ayuda cuando es el clima adecuado, cuando no lo es su efecto es simétricamente el contrario.”* (Casassus, 2014, p.237)

De ahí que examinando mi práctica pedagógica y cómo he abordado los diversos procesos de aprendizaje he sentido que no he aportado lo suficiente, que la disciplina que manejo tiene un potencial enorme y se relaciona de manera natural con muchos otros saberes y con la capacidad de observarse a uno mismo y a los demás. La literatura, específicamente, es el punto clave que pretendo abordar en este segundo capítulo. Creo que si logramos generar un clima de aula y un entramado humano de confianza y apertura podemos lograr que el estudiante se conecte con emociones tales como la alegría, el entusiasmo, el asombro, etc. Esto implica que la experiencia es vivenciada como algo positivo, se recordará emocional, cognitiva y físicamente como una instancia en que la literatura permitió sentir bienestar y esa es la asociación que hay que buscar.

Cuando la literatura se asocia con emociones como el miedo, el tedio, el enojo, la frustración surgidas a raíz de la obligatoriedad o el peligro de obtener una mala calificación es probable que esa experiencia no sea asociada con emociones positivas y por ende ese individuo no quiera repetirla.

Asimismo cuando la literatura logra conectarse con emociones como la alegría, el entusiasmo, el amor, tristeza, miedo, etc pero desde un aporte a la comprensión de estas emociones desde la lectura e interpretación individual o colectiva de la experiencia humana va a ser infinitamente más significativa en la vida de un estudiante, ya que esta obra permitirá la comprensión de elementos que apoyarán el autoconocimiento de las propias emociones frente a sus vivencias.

Es importante distinguir que la concepción y enseñanza que se tiene de la literatura en niveles menores de edad, en educación parvularia o básica, donde se asocia la lectura a actividades lúdicas y colectivas se va perdiendo en el proceso de crecimiento de los estudiantes, ya que en educación media e incluso antes se tiende a ocupar la literatura como un instrumento al servicio de la mejora de las habilidades de comprensión lectora en desmedro del bienestar o goce que pueda causar la lectura.

Creo que, si el docente logra propiciar un clima de cercanía, aprendizaje colectivo y poder en la toma de decisiones, donde el estudiante sea protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje y donde puedan manifestar inquietudes, apreciaciones y experiencias en un entorno acogedor la experiencia de lectura podría ser percibida de manera rica, significativa y motivadora.

El problema...

Como explicaba en el capítulo 1 mi acercamiento a la pedagogía surgió inicialmente por mi enorme gusto por leer, hábito adquirido familiarmente. Nunca ha dejado de fascinarme la forma tan característica en que podemos sumergirnos en el mundo de la ficción, sentir profundamente las emociones que se plantean a través de imágenes creadas por las palabras.

Literatura tiene diversas acepciones, desde la más elemental de *Mimesis*¹, explicada por Aristóteles, a las valoraciones entregadas desde diversas áreas del saber como la

¹ Imitación de la naturaleza como fin esencial del arte.

historia, la psicología o la psiquiatría que le otorgan incluso una función terapéutica, donde se ve a la obra de arte y el artista como portavoz de las propias angustias, traumas, problemas. Según explica Boris Cyrulnik (2018) cuando se le da la palabra a otro (actor, personaje) permite representar la emoción fuera de mí, sin angustiarme ni sentirme incómodo. Explica que las personas muchas veces no tienen la fortaleza de afrontar su propia realidad entonces pueden entender sus emociones gracias a la obra de arte. Todos los niños pueden beneficiarse de esta función del arte. Todos los niños pueden transformarse en artistas como manera de volverse más resilientes y comprenderse a sí mismos.

A modo de resumen la literatura puede entenderse como representación de la realidad individual y social, y como medio de expresión humana que trasciende histórica y culturalmente. Me gustaría rescatar dos acepciones con las que coincido y me agradan para definirla. Una es la de Mempo Giardinelli, quien plantea que *“El papel de la literatura es más importante de lo que comúnmente se piensa. Es en la obra de los literatos y no en los diarios, revistas o informativos de televisión, donde se comprende y se entiende en profundidad lo que sucedió y lo que sucede”* y Joaquín Xirau quien plantea que: *“ La literatura, como el arte, es una de las formas más altas de conciencia, es una forma de conocimiento y de autorreconocimiento ”* (Fournier Marcos, 2002, p.35)

La concepción de literatura que presentan las instituciones normativas de la educación de nuestro país es bastante amplia, si bien el objetivo principal que plantean los programas de estudio se basan en que

al finalizar 4° medio, se espera que los estudiantes sean capaces de potenciar y aplicar sus habilidades de comprensión y producción de textos, con el fin de participar activa y reflexivamente en una sociedad multicultural y globalizada. Para ello, se busca desarrollar habilidades y conocimientos que les permitan adoptar una perspectiva crítica frente a los discursos, escritos y orales(Mineduc, 2019, p.86)

Dentro de las diferentes habilidades que se pretenden desarrollar se encuentra el autoconocimiento, la comprensión del mundo social y colectivo, fomento del diálogo, etc. La concepción de literatura que subyace en los bases curriculares y programas de estudio de educación media es que

Las obras literarias, mediante la ficción, proponen formas de ver, entender y explorar el mundo, y también establecen relaciones con otros referentes culturales y artísticos. Por ello, al interpretarse un texto literario, interactúan distintos aspectos: la realidad, que se reinterpreta a la luz del mundo construido por la obra; los contextos de producción y de recepción; las perspectivas desde las cuales se abordan temas y problemáticas humanas, y los propósitos perseguidos por el lector y por la obra, entre otros factores. (...) los estudiantes elaboran interpretaciones que consideren los recursos literarios de las obras, sus relaciones intertextuales y las relaciones con el mundo personal del lector, enfatizando la interacción emocional entre el lector y el texto²

² Bases curriculares Lengua y Literatura 3º y 4º Medio. 2019, p.87

En cuanto a lo teórico creo que las bases cumplen con tener una mirada integral, con miras a lograr un proceso de conocimiento y aprendizaje bastante profundo y transversal, pero el problema, creo yo, radica en la implementación, ya que no se logra romper con las viejas rutinas y no se toma en cuenta el potencial comunicativo, emocional-empático, autoconocimiento, de conocimiento de los demás, creativo y artístico que puede generar la literatura.

Enfocándome en el tema de las limitaciones a la hora de implementar un método de abordar la lectura en los colegios es que decidí crear un diseño pedagógico de acercamiento a la lectura, específicamente la llamada lectura domiciliaria, que es a mi juicio la que los estudiantes perciben con mayor grado de obligatoriedad y falta de motivación.

El principal objetivo de este segundo capítulo es, entonces, diseñar una propuesta pedagógica de literatura, entendida como obra de arte trascendente y multifacética, relacionándola con los ámbitos emocionales, corporales y cognitivos en estudiantes de enseñanza media.

Los objetivos específicos se asocian a cada etapa del proceso que ofrezco. Basándome en los tres momentos con los cuales se trabaja la lectura en las escuelas, a saber, la prelectura o el momento antes de comenzar a leer, durante la lectura y después de la lectura. Creo que esta manera de abordarlo se condice con las etapas relevantes que actúan durante la lectura de un texto, sin embargo, lo que planteo se enfoca en tres puntos que considero sumamente relevantes y no se rescatan lo suficiente, estos se traducen en

los objetivos específicos que pretendo con esta propuesta: aprendizaje colectivo, la conexión con las emociones, conexión con el cuerpo. Estos objetivos se articularán con los tres momentos dentro de la experiencia de lectura que detallo más abajo.

Momentos de la experiencia de lectura:

Ya expliqué más arriba cuan radical es en los procesos de enseñanza- aprendizaje que el clima en el aula sea de acogida y de confianza para que exista motivación de parte de los estudiantes, creo que estos 3 factores ya nombrados son especialmente importantes para lograr esto. Juan Casassus nos dice que la educación recibida en las escuelas intelectualiza, no incorpora la experiencia (p.233) y es justamente este el punto que me gustaría lograr con esta propuesta, hacer que la lectura se transforme en una experiencia de aprendizaje que sea vivida en todos los ámbitos.

1. El inicio del viaje: Esta etapa plantea la reflexión y evocación de cómo ha sido la experiencia del estudiante con la lectura. Es una indagación sobre la manera en que ellos se han relacionado con la literatura en su vida. Por otro lado, apunta también a lograr una reflexión sobre lo que ellos esperan de la lectura.

El principal objetivo, que me planteo en esta etapa es generar conexiones emocionales y corporales asociadas a la experiencia de leer que motiven y creen expectativas en los estudiantes para propiciar una apertura positiva frente a la lectura.

Los ejercicios que se sugieren en esta primera parte apuntan a sensibilizar la conexión con el propio cuerpo para abrirse al recuerdo de las experiencias emocionales asociadas a la lectura. Además, es importante generar un ambiente de intercambio respetuoso de apreciaciones y expectativas respecto al proceso, por lo tanto, en esta primera parte es esencial presentar ejercicios que apunten a la escucha grupal y a la construcción de posibilidades comunes.

2. Comienzo del viaje (dentro de mí y junto a otros): En esta etapa se incorpora la sistematicidad de la lectura de un texto. Sin embargo, se recalca la importancia de involucrarse desde un principio (elección de temas y textos) como la apertura a compartir apreciaciones y a escuchar respetuosa y activamente a los otros. En cada sesión se desarrollarán diversos ejercicios y actividades que apunten a reflexionar sobre los textos leídos y a través del compartir con el grupo comprender que emociones, percepciones y reflexiones despierta la lectura en cada uno de los estudiantes.
3. El arribo: En la última etapa lo primordial apunta a rescatar los significados que cada estudiante pudo obtener de la lectura. Significados e interpretaciones hechas a partir de los ejercicios propuestos, ya sea de manera individual o en los trabajos con el grupo. En esta etapa se sugiere realizar una actividad de cierre que implique compartir las reflexiones y conclusiones con el grupo curso, ya sea individual o con el subgrupo. El fin es compartir el proceso de lectura que vivenciaron y cuáles son los aprendizajes que ellos perciben haber tenido. Asimismo la idea es que además de dar cuenta de lo

leído puedan relacionarlo con la construcción que pudieron llevar a cabo a partir de sus experiencias, preocupaciones, reflexiones, emociones y conversaciones compartidas.

Propuesta de actividades.

Los ejercicios y actividades propuestas en este apartado son una sugerencia, es importante apuntar al objetivo de cada etapa y al objetivo final del módulo y a partir de ahí poder diseñar, buscar o mejorar diversas prácticas que propendan el logro de estos.

Etapa 1: Las actividades de esta etapa pueden ser realizadas durante 1 sesión (90 minutos). Para iniciar se realiza un ejercicio de meditación acompañado con música relajante, el ejercicio que se sugiere para el comienzo es “El escáner corporal” (Anexo 1) o algún ejercicio de relajación y conciencia corporal.

La idea es que a través de estos ejercicios logren relajarse y conectarse con su cuerpo y con el momento en el que se encuentran.

Una segunda etapa apunta a un ejercicio colectivo de reflexión. Se realiza la actividad “El libro misterioso” (Anexo 2). La idea de este ejercicio es lograr que los estudiantes evoquen sus experiencias, sensaciones y emociones al relacionarse con un libro.

Etapa 2: Esta sección es la más extensa, ya que debería durar el tiempo que se estime desde la elección de los textos para leer y la etapa de lectura de estos. Para esta fase se sugiere llevar a cabo por lo menos 5 sesiones antes de pasar a la actividad final.

Sesión 1: En esta primera sesión el profesor presentará una lista de aproximadamente 6 temas de los cuales cada estudiante elegirá un tema de interés. Luego se les solicitará que se reúnan en grupos de 3 o 4 personas que hayan elegido el mismo tema. Luego que cada grupo está conformado se les entrega una lista de 4 libros con su respectiva reseña y contexto histórico, de la cual deberán elegir el que finalmente será leído y trabajado, es preciso aclarar que no es un problema si existen coincidencias de tema o de libros entre grupos, ya que el propósito no es abarcar completamente todos los temas presentados, sino que propiciar la libre elección de acuerdo a las motivaciones de los estudiantes.

Sesión 2: Para el comienzo de esta segunda sesión se sugiere realizar un ejercicio respiratorio y de concentración previo. Luego de eso la lectura conjunta de un texto breve y la reflexión en torno a este a partir de ciertas preguntas que luego se trabajarán junto al grupo en relación al texto que han estado leyendo. (Anexo 3)

Sesión 3: Al finalizar la clase anterior los estudiantes se llevan un breve cuestionario que deben contestar a medida que sigan realizando la lectura. La clase siguiente luego de conversarlas con el grupo realizan un mandala de ideas (puede ser un mapa conceptual, esquema, dibujo, etc.) ordenando las conclusiones a las que lleguen al analizar sus respuestas. (Anexo 4)

Sesión 4: En esta sesión se ejercitarán las habilidades de escucha activa y construcción de significados de manera colectiva. Se sugiere utilizar una actividad llamada Seminario socrático enfocada en la pintura Guernica.³ (Anexo 5)

Sesión 5: Para iniciar la sesión se sugiere llevar a cabo una actividad motivadora que implique despejar la mente y el cuerpo para propiciar el sentirse abiertos y motivados para planificar cuál será la actividad final que dará cuenta de sus aprendizajes e interpretaciones. Se da como ejemplo el ejercicio: “el viento que ahuyenta las nubes” (Anexo 6). Una vez realizado el ejercicio se entregan las instrucciones para la actividad de cierre. (Anexo 7)

Sesión 6: Se puede dejar esta sesión para que los grupos trabajen libremente en los proyectos que cada uno se propuso con los materiales que ellos dispongan y de la manera que mejor se adapte dependiendo la naturaleza de cada actividad.

Etapa 3:

Se sugiere que antes de comenzar las presentaciones se realice un ejercicio conjunto de respiración diafragmática o alguna dinámica que permita que se relajen antes de una presentación oral. Finalmente cada grupo o estudiante presenta a sus compañeros el trabajo realizado.

³ Extraído y adaptado de Textos para Seminario Socráticos (2005)

Evaluación del módulo de lectura:

En cuanto a la evaluación de este módulo quiero dejar tres propuestas a través de las cuáles podría evaluarse esta actividad:

- Una autoevaluación individual y grupal.
- Una coevaluación entre compañeros una vez presentado el trabajo frente al grupo curso.
- Una evaluación por parte del profesor, pero con la condición especial de que cada estudiante parte este módulo con una nota 7,0. Cumpliendo con la participación en los ejercicios y actividades propuestos mantendría la nota hasta la evaluación final.

Evaluación y reflexión grupal:

Independientemente de la manera en que se evalúe el trabajo realizado por los estudiantes, es importante propiciar una instancia final donde se realice un plenario y reflexionen acerca de la manera en que se llevó a cabo el módulo y den cuenta de cómo esta forma de acercarse a la lectura puede ser beneficiosa o prestar ciertas herramientas positivas.

Conclusiones.

Nuestra sociedad ha ido centrandose en la competitividad, individualismo, consumismo. Lamentablemente el tipo de educación que tienen en general nuestra escuelas replica este mismo sistema y todos los miembros de la comunidad nos vemos consumidos muchas veces por esta voragine.

El camino recorrido en este Magister me ha otorgado nuevas distinciones y esperanzas respecto al trabajo que realizo. Comprender que existen formas de llevar a cabo esta labor de manera significativa para otros me ayudó a tener una disposición distinta, más transparente y positiva, para comprender cuál es el rol que quiero tener dentro del mundo de la educación.

La relevancia de las emociones y el cuerpo dentro de la formación y la vivencia humana es un punto clave para entender que una educación con sentido debe aceptar y honrar la integralidad del ser humano, su capacidad amorosa y respetar lo que todos y todas necesitan y entregan.

La educación es social, se construye colectivamente a través de la convivencia y del diálogo y por lo tanto las comunidades deben hacerse cargo de sus necesidades, tradiciones y proyectos. No se puede imponer un modelo ni una mirada única para establecer cuál es la educación que una comunidad requiere.

Todo esto me lleva a concluir además que erroneamente se ha apartado a los niños y jóvenes del lugar que deben tener dentro de la sociedad y de su propia educación. Son ellos los protagonistas de sus procesos, por lo mismo, no somos los adultos los llamados

a dictaminar y a imponer cómo deben ser estos procesos, sino que simplemente facilitar y acompañarlos.

El primer objetivo que me propuse en este informe fue el de dar cuenta de mi proceso y evolución personal y laboral durante el magíster. Para esto utilicé algunos de los autores más relevantes y las distinciones que fui adquiriendo.

En segunda instancia, me propuse el objetivo de diseñar una experiencia o módulo de aprendizaje de literatura, asociado específicamente a la lectura domiciliaria. Para esto di cuenta de ciertas distinciones en cuanto a las capacidades y particularidades de la literatura como obra que permite un acercamiento emocional y corporal para comprender de mejor manera las experiencias humanas. Hice una propuesta con tres etapas equivalente a las que se trabajan actualmente, pero añadí algunos elementos que dieran cuenta de la experiencia lectora desde las emociones, del cuerpo y del aprendizaje colectivo. Creo que esto funciona como un primer acercamiento a la posibilidad de un aprendizaje que supere solo los conocimientos y la comprensión racional, sino que tome en cuenta todos los ámbitos en que un ser humano percibe el mundo.

Evidentemente es un acercamiento mínimo, con sus fallas y aciertos, pero lo importante es que es un intento valioso en cuanto a su concepción de cómo debe ser entendido el proceso de aprendizaje para que este logre ser integral y significativo.

La proyección de esta propuesta apunta a ser compartida y utilizada por profesores y estudiantes, que sirva como una base para ser adaptada y ampliada a otras áreas y

perfeccionada de acuerdo a las necesidades de cada grupo humano, las que solo pueden ser vistas en toda su magnitud en la práctica.

Bibliografía.

- Bloch, Susana (2002). *Al alba de las emociones*. Santiago, Chile: Uqbar Ediciones.
- Casassus, Juan (2014). *La educación del ser emocional*. Santiago: Cuarto propio.
- Duarte, Klaudio (2000). “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente” en *Revista Última década* n°13, CIDPA: Viña del Mar, Septiembre, pp.59-77.
- Echeverría, Rafael(2005). *Ontología del Lenguaje*. Santiago, Chile: JC Sáez editor.
- Eyzaguirre, A., Hurtado,M.,Merino, V., Orellana, P., Reyes, A., Vial,M.(2005) *Textos para Seminarios Socráticos*. Cuatro Vientos: Santiago.
- Flak,M., De Coulon, J.(2019) *Yoga en la escuela. Manual básico para docentes y padres*. Del Nuevo Extremo: Argentina.
- Freire, Paulo(1970). *Pedagogía del Oprimido*.
- Freire, Paulo (2011). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Fournier Marcos, Celinda (2002) *Análisis Literario*. Instituto tecnológico y de estudios superiores: Monterrey.
- Maturana, H (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago, Chile: Ed. Dolmen.
- Morin, Edgar (2001) *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. Santillana.

-Ministerio de educación (2019). Bases curriculares Lengua y Literatura 3° y 4° Medio. Gobierno de Chile.

-Naranjo, Claudio (2014). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Chile: Editorial Cuarto Propio

-Santos Guerra, Miguel Ángel (2003) “Dime cómo evalúas y te diré qué tipo de profesional y de persona eres” en *Revista Enfoques Educativos* 5(1): 69-80

-Senge, Peter (2011). *La quinta disciplina: El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*.

-Silva, Cesar (2019). “La escuela zapatista: educar para autonomía y la emancipación”

Referencias electrónicas.

Donoso, Astrid (2015) Entrevista a Michèle Petit: “La Literatura y el Arte son componentes del arte de habitar” (28 de Septiembre) Recuperado en:

<https://www.fundacionlafuente.cl/michele-petit-la-literatura-y-el-arte-son-componentes-del-arte-de-habitar/>

“Niños menores de seis años tienen peor salud mental del mundo: cuáles son las causas y cómo apoyarlos” (Octubre 4, 2018). Recuperado de:

<https://www.observatoriodeljuego.cl/2018/10/ninos-chilenos-menores-de-seis-anos-tienen-peor-salud-mental-del-mundo-cuales-son-las-causas-y-como-apoyarlos/>

BBVA. Aprendemos juntos. (2018). Resiliencia: el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional. Boris Cyrulnik. Rescatado en:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=1851&v=IugzPwpsyY&feature=emb_logo

Anexos.

ANEXO 1

“Escáner Corporal”

Sentado el alumno en una posición confortable en una silla, sobre un cojín o acostado en el suelo, cierra los ojos, realiza alguna respiración profunda y comienza sintiendo el cuerpo entero siguiendo un recorrido ordenado para evitar confusión, por ejemplo, de pies a cabeza o viceversa. El cuerpo se ve sometido a un escáner a través de la propia atención que permite ir sintiendo los pies, los tobillos, las rodillas... Se trata de observar y aceptar qué sensaciones negativas o positivas destacan en el cuerpo.

ANEXO 2

“El libro de los misterios”

Inicio

Los estudiantes se sientan en círculo, focalizando su atención sobre el objeto que habrá al centro, en este caso será un libro sin nombre ni ninguna identificación.

Desarrollo

Inhalan y exhalan primero tocando con una mano su abdomen y con su otra mano su pecho. Mirando el libro. Luego se les solicita pensar y recordar que recuerdos o evocaciones les trae ese objeto. Uno a uno deben decir una palabra o frase que se les venga a la mente.

Luego de esa primera vuelta se les solicita que cierren los ojos un momento concentrándose en su respiración y en las emociones que puede haber evocado los recuerdos.

Luego abrirán los ojos y se les preguntará: ¿Qué te gustaría que contuviera ese libro? o ¿Qué te gustaría encontrar dentro de ese libro? Con la respuestas a esa pregunta es importante guiar una conversación sobre las experiencias y expectativas que pueden tener sobre la lectura.

ANEXO 3

“La canción de cuna”

Posición inicial

Los alumnos están sentados en la silla y frente a ellos está la hoja con el texto que leerán.

Procedimiento

- Se les pide que relajen el cuerpo y cierren los ojos (pausa). Escuchan los ruidos de alrededor (pausa). Ahora se concentran en el sonido de su respiración.
- Se les da la siguiente instrucción: En un momento, van a taparse los oídos con el dedo índice, mantener la cabeza y la espalda erguidas. Van a poder escuchar el sonido de la respiración dentro del cuerpo con mucha claridad. Después, se les pide que exhalen con la boca cerrada (así se hace audible el sonido “mmmm”) Se les pide que repitan ese ejercicio 5 veces.

- Sacan los dedos de los oídos. Abren los ojos. El profesor lee en voz alta el texto elegido.⁴

Es necesario que el texto elegido sea breve y cuente con características que permitan conectarse con las emociones que ahí aparezcan. Dependiendo la edad de los estudiantes se sugieren los siguientes:

1° o 2° Medio: Alguna crónica breve de Pedro Lemebel.

Fragmento de *No pasó nada* de Antonio Skármeta.

3° o 4° Medio: Capítulo 7 de *Rayuela* de Julio Cortazar.

Fragmento del capítulo “ La herida” de *Hijo de Ladrón* de Manuel Rojas.

Una vez leído el texto, se les pregunta a los estudiantes cuáles son las emociones que percibieron en ese texto, si durante la lectura se conectaron o sintieron alguna emoción, si percibieron algo en su cuerpo mientras leían el texto.

Una vez realizado el ejercicio es importante explicarles la capacidad de empatizar con las emociones que presenta un texto y los personajes inmersos en este y cómo esto puede generar una apertura a comprender y disfrutar más de la lectura.

⁴ Ejercicio extraído y modificado de Flak y Coulon (2019) *Yoga en la escuela*, Del nuevo extremo: Argentina

ANEXO 4

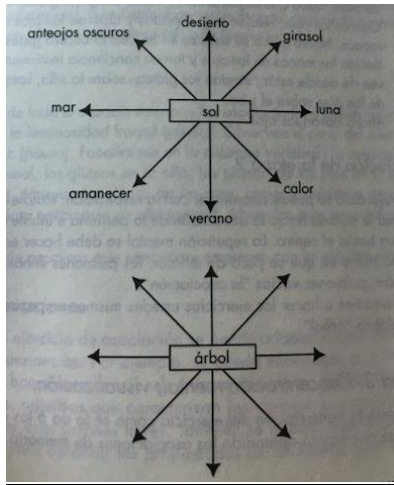
Cuestionario de lectura

1. ¿Qué sensaciones tengo cuando leo este texto? ¿ Qué me pasa con lo que leo?
2. ¿Lo que estoy leyendo se relaciona de alguna manera con mis vivencias?
3. ¿Qué ideas sobre el ser humano y la sociedad se me vienen a la mente mientras leo o luego de leer?
4. ¿He sentido algo en mi cuerpo cuando leo?

Ejemplo de mandala ⁵

Partiendo de una palabra acordada por los integrantes del grupo los estudiantes deben buscar todas las asociaciones que les vienen a la mente. Deben intentar consensuar elementos comunes a partir de las lecturas realizadas, sin embargo si las interpretaciones difieren deben dar cuenta de ello de igual manera en el dibujo.

⁵ Extraído de Flak y Coulon (2019)



ANEXO 5

Seminario Socrático “Guernica”

Se solicita con anterioridad a los estudiantes averiguar antecedentes sobre la guerra civil española, al cubismo como expresión artística y del bombardeo a la ciudad de Guernica.

Preguntas de apertura:

- ¿Cuál es el tema de la obra de Picasso?
- ¿Qué aspecto de la obra le llama más la atención?

Preguntas de seguimiento:

- ¿Cómo sabemos que se trata de un tema de guerra?
- ¿Considera que hay algún orden en la obra?
- ¿Es compatible el papel de madre con el de guerrera?
- ¿Qué es lo más fuerte del cuadro?

¿Le parece una obra valiosa? ¿Por qué?

¿Qué emociones sobre la guerra transmite esta pintura?

¿Le parece que transmite esperanza? ¿Por qué?

¿Qué significado le da a toro?

¿Qué significado le da al sol con ampolleta?

¿Crees que la fragmentación del cubismo es adecuada para retratar este tema?

¿Qué efectos tienen los colores utilizados?

¿Agregaría o quitaría algo al cuadro

Preguntas de cierre:

¿Cómo puede una persona común y corriente trabajar por la paz?

¿Cuál es el papel del arte y el artista en la sociedad? ¿Es bueno que trate estos temas?

Es importante, recalcar hacia el final de la reflexión la idea de que las obras de arte transmiten múltiples significados y retratan de maneras particulares experiencias sociales desde la emotividad de quienes las vivieron. A partir de ahí se hace la conexión con los libros que están leyendo para que cada grupo comente brevemente de qué manera se da esto en sus obras.

ANEXO 6

Ejercicio “El viento que ahuyenta la nubes”

Posición inicial.

Los alumnos están sentados cómodamente con los ojos cerrados y relajados.

Desarrollo

- Sienta el piso, los glúteos sobre la silla y todo el cuerpo en el espacio de la clase.
- Tomen conciencia de esta inmovilidad, escuchen el sonido de su respiración. Van a hacer un ejercicio que aparta la fatiga y las preocupaciones que no les permiten sentir la luz del sol dentro de ustedes.
- Primero, vean nubes grises y negras en el cielo: representan sus problemas, sus miedos, su aburrimiento y su cansancio.
- Con cada exhalación escuchen dentro de ustedes una brisa que se levanta y barre las nubes. Inmediatamente, vean un espacio azul pequeño que se empieza a somar entre las nubes. Este trozo de cielo azul crece con cada respiración. Sigam expulsando nubes grises (pausa).
- Ahora el cielo está totalmente azul y brilla el sol. Así, cuando. Están felices, el sol brilla dentro de ustedes. En cada inspiración, inspiran el sol, y en cada exhalación, difunden la alegría y la luz dentro de su corazón y su cabeza. Se sienten bien (pausa).
- Recuerden un momento en que se alegraron de aprender algo nuevo. Sientan la felicidad de ese momento: tenían el sol en el corazón (pausa). Con esta felicidad vamos a empezar a trabajar.

- Vuelvan a tomar contacto del cuerpo con la silla, con el piso, sientan la presencia de sus compañeros en la clase, que también hicieron que adentro de ellos el cielo estuviera azul. Abran los ojos ahora.⁶

ANEXO 7

Instrucciones actividad final del módulo.

La actividad final se divide en dos partes:

1. Esta primera parte consiste en la creación o construcción de un objeto, texto, manifestación artística, u otro, que de cuenta de las interpretaciones y aprendizajes extraídos del texto leído. Esta creación puede ser elaborada individual o grupalmente. Esta parte es bastante libre en cuanto a la elección que quiera realizar el estudiante de cómo dar cuenta de su experiencia de lectura.
2. La segunda parte consiste en la presentación de su creación al curso. La idea es que esta presentación cumpla con ciertos objetivos:
 - A) Presentar las ideas o interpretaciones más importantes extraídas de la lectura.
 - B) Analizar qué tipo de emociones estaban presentes en el texto leído y de qué manera ellos como lectores se relacionaron emocionalmente.
 - C)Cuál es la relación entre la lectura y la creación que hicieron.

⁶ Extraído de Flak y Coulon (2019)

